

“La Fúcares” Almagro

Una galería de arte con prestigio internacional

Entrevista con Norberto Dotor

Hay una media luna que irrumpe en un cielo lleno de desconchones, una luna amputada e impúdica que se baña en las aguas íntimas de los pilones labriegos, para terminar colgada de algún brocal, asomándose inútilmente al espejo roto de un pozo airón.

Hay un hombre como recién salido de “las Cantigas”, que en su cuerpo ancho parece que llevara escondido todo un fresco medieval cón música gregoriana incorporada, que sabe mucho de estas lunas que se buscan.

Sí, porque Norberto, el de la Fúcares, muy tarde —próxima la hora livida— cierra meticulosamente la Galería, adentrándose en las sombras caprichosas de la noche; en realidad, es un ritual porque se lleva debajo del brazo la exposición del momento, e incluso esa tela traslúcida en que se han convertido las paredes como de antigua casa gremial de la Galería Fúcares. “Normalmente, cuando cerramos al público, sigo leyendo y trabajando: catálogos, proyectos, cartas... y escribo cosas”.

Estudió Técnico en Turismo con la idea de trabajar en la promoción de los valores culturales, a través de un rescate de las tradiciones. “Yo quería trabajar en Turismo, aquí en Almagro, pero fue algo imposible, y lo que tenía muy claro era que no quería estar, por ejemplo, de recepcionista de Parador o cosa por el estilo”.

Hay un hora en el pueblo en que el sonido de las campanas cae sobre las piedras de la calle de San Francisco; en esa hora regresan calle abajo agricultores menudos que se balancean sobre albarcas humedecidas, buscando el calor próximo de la Plaza; una especie de alegoría parece haber en la localización estratégica de esta Galería, pues los ojos netos de estos hombres y mujeres del campo se detienen tímidamente a la puerta; desde el fondo, Norberto, el de la Fúcares, sentado en una especie de sillón conventual, les invita con una media sonrisa desmitificadora. “Cada día viene más gente del pueblo a ver las exposiciones y me divierto mucho ante las expresiones de asombro de alguna vieja que no entiende nada. Como puedo, intento explicarla que también hay una estética de lo feo”.

La identificación con el paisaje manchego es tan plena que acabados sus estudios regresa al pueblo; y es en las reflexiones de las largas tardes ante ese mismo paisaje, cuando se le ocurre la idea de abrir una sala de exposiciones de Arte. “Te aseguro que no tenía ni idea de cómo funcionaba esto; yo partía de la idea de trabajar en la tierra en algo que me gustara, y lo que sí sabía era que tenía que hacerlo aquí, en el pueblo, y no en la capital”.



Hablando con este hombre había muchos silencios; la brevedad de sus respuestas rotundas, me desconcertaba enormemente durante minutos.

En 1974 está preparada la Galería. Duda entre varios nombres: Oretum, Fúcares... y por fin, se decide por éste último.

Los Fugger fueron una familia alemana de hombres de negocios, que en el siglo XVI y comienzos del XVII, estuvo estrechamente asociada a las operaciones financieras de la monarquía española. El testimonio más visible del poderío de esta gente fue la elección de Carlos I como emperador, al que aseguraron el triunfo suministrando los florines necesarios para satisfacer a los electores. Este hecho obligó a la corona española, años más tarde, a cederles el arriendo de los maestrazgos de las órdenes militares por largo tiempo. La huella de su paso por esta ciudad es notoria, y así tenemos como ejemplo evidente, ese aire nórdico de la Plaza Mayor.

La primera exposición es la obra de una joven pintora naïf amiga, “me interesan mucho todas esas connotaciones con el románico que tiene la pintura naïf.” Siguen una serie de exposiciones convencionales, que de alguna manera son un fracaso.

Sí, son dos años de reflexiones sobre el funcionamiento a seguir de una galería que sirven para adquirir una experiencia muy necesaria. No obstante, son años de incertidumbres, angustias, apuros económicos que me obligan en alguna ocasión a solicitar ayuda.

De viajes frecuentes, —“hace unos días he estado en Madrid viendo teatro de Nieva, las exposiciones de Matisse, de Mompó, Broto etc”— de lecturas ininterrumpidas y trabajo intenso, están llenos todos estos años, que hacen que paulatinamente se vaya metiendo en un mundo en el que la relación con un personaje, te lleva a otro seguidamente. “Hay una vocación absoluta en mí hacia este trabajo, y en verdad,

he de decir que también he tenido suerte.”

La Galería Fúcares ha visto como en sus paredes limpias colgaban y descolgaban los Ubeda, Tápies, Villaseñor, Guijarro, Guerrero, Mon Montoya, Miró, Zóbel, Ortega, Francisco Nieva y otros. “En realidad, La Galería no tiene aún, después de siete años de existencia, esa uniformidad de línea que toda galería persigue”.

Recientemente, una nueva sala —proyección y ampliación de la otra—, ha sido inaugurada para dar cabida a la cantidad de proyectos que bullen en la cabeza vanguardistas de este hombre que pintaba y lo dejó porque no le gustaba lo que hacía. Reúne extraordinarias aptitudes de comerciante que sugieren *parentescos* hipotéticos con aquellos banqueros de la casa Fúcar.

Tenemos dos años programados con toda una labor extraexpositiva a base de representaciones, conferencias, audiciones... y pienso acondicionar algún rincón de la galería para traer libros como muy especializados. Esta Galería nos depara cosas...

Sí, mira, no hace mucho he estado en Venecia visitando el trabajo de unos muchachos en un laboratorio de máscaras; “La máscara y la Comedia del arte” se titulará el trabajo... tengo pensado convertir la galería en un salón veneciano y palladiano para montar esta exposición.

Inquietantes proyectos. Definitivamente hay que ayudar a que se cumpla lo que dice este hombre: “son necesarios unos quince años para consolidar una galería y, aún quedan otros siete”.

Norberto, el de la Fúcares, cuando no conversa con esas lunas quebradizas, se ríe con la vieja que acaba de dejar junto a la placa de la cocina, las blondas tejidas a la manera como sus antepasados lo aprendieron en Flandes, y que hace esotéricos aspavientos ante el cuadro feo.

Alcázar

de San Juan

Asociación

Cultural Abrego

La Asociación Cultural Abrego de Alcázar de San Juan en su deseo de promover la cultura en nuestra región, se ha planteado la necesidad de entrar en contacto con otras Asociaciones afines con el objetivo de realizar intercambios de ideas y actividades.

En este sentido y sin pretender abusar de la amabilidad de ese periódico, le agradeceríamos publicase la presente, por la que hacemos un llamamiento a aquellas que pudieran resultar interesadas, rogándoles se dirijan a Asociación Cultural Abrego, Apartado 144, Alcázar de San Juan.

El Secretario, Angel Campos Fdez

TELEFONICA

Teléfono directo con Europa y Cuenca mediterránea

Teléfono directo con Europa y Cuenca Mediterránea desde varias localidades de Ciudad Real.

A partir de las 24,00 horas del día 20, entró en funcionamiento el Servicio Telefónico Automático Internacional desde las siguientes localidades pertenecientes a Ciudad Real, Alamillo, Almadén, Almadenejos y Guadalmez (Sector de Almadén parcial) con Europa y Cuenca Mediterránea.

Los países con los que dichas localidades podrán ponerse en comunicación telefónica directa son: Austria, Bélgica, Checoslovaquia, Dinamarca, Francia, Mónaco, Holanda, Irlanda, Italia, Ciudad del Vaticano, San Martín, Luxemburgo, Marruecos, Noruega, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Federal Alemana, Suecia, Suiza, Liechtenstein y Túnez.

CINCO YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS DE LA PROVINCIA DECLARADOS MONUMENTOS HISTÓRICO-ARTÍSTICOS DE CARÁCTER NACIONAL

Por una orden del 18 de Noviembre de este año (BOE, 20-12-80), se han declarado monumentos histórico-artísticos y arqueológicos de carácter nacional a varios yacimientos de nuestra provincia que, a partir de ahora, gozarán de la protección y el cuidado técnico que estos centros necesitaban.

El yacimiento romano de La Bienvenida, en Almodóvar; el de Motilla de Azuer (Edad del Bronce), en Daimiel; Cerro de la Encantada (también Edad de Bronce), en Granátula de Calatrava; el Cerro Domínguez u “Otero” (ibero-romano), igualmente en Granátula, y la Motilla de los Palacios (Edad del Bronce e Ibérico), son los cinco puntos que ésta protege a partir de su entrada en vigor.

VERA - ELECTRICIDAD

Instalaciones de { Riegos por aspersión
Eléctricas de alta y baja Tensión
Material Eléctrico

Ctra. Toledo, km. 1,600 - CIUDAD REAL - Teléfs. 22 19 88
22 43 76

BOUTIQUE “YOLANDA”

Moda Infantil
Juvenil y Premamá

c/ Miguel Barroso, n.º 8
ALCAZAR DE SAN JUAN